

---

---

## INTRODUCCIÓN. PERDIDOS EN EL ESPACIO: TERROR, AMBIENTE Y LUGARES DE LO EXTRAÑO EN LAS FICCIONES ARGENTINAS CONTEMPORÁNEAS

*INTRODUCTION. LOST IN SPACE: TERROR, ENVIRONMENT AND  
PLACES OF THE WEIRD IN CONTEMPORARY ARGENTINE FICTION*

Pablo Ansolabehere  
Universidad de Buenos Aires  
Universidad de San Andrés  
Universidad Nacional de las Artes  
[pansolabe@hotmail.com](mailto:pansolabe@hotmail.com)

Sandra Gasparini  
Universidad de Buenos Aires  
Universidad Nacional de las Artes  
[sandra\\_gasparini@hotmail.com](mailto:sandra_gasparini@hotmail.com)

---

Recibido: 15/08/2022  
Aceptado: 14/11/2022

La gravitación del terror y el horror en tanto categorías estéticas que circulan en el mercado de los consumos culturales argentino y latinoamericano actual es indiscutible. Novelas, volúmenes de cuentos, películas, historietas, novelas gráficas y videojuegos se han multiplicado en los últimos años y conforman un collage en el que emergen las angustias, las ansiedades, los sentimientos de disolución y las identidades borronadas del mundo contemporáneo junto con los relatos fantasmales reparadores de exclusiones y violencias pasadas.

Como puede observarse en la literatura (y posteriormente en el cine) desde, por lo menos, la irrupción de la novela gótica inglesa en la segunda mitad del siglo XVIII en adelante, el terror y el horror dependen de diversas instancias de lo espacial para manifestarse y desplegar sus oscuros filamentos. Casas, zonas, regiones, paisajes, ambientes son algunas de esas instancias de lo espacial que convocan la presencia de lo terrorífico, pero también de lo siniestro freudiano, de lo raro y lo



---

---

espeluznante (Fisher 2018) y de otras sensaciones y categorías que bordean el universo del miedo, en el cruce de modos y géneros.

Anthony Vidler (1992) estudió el rol de la arquitectura en el establecimiento de la sensación y en su actuación como un instrumento para su narrativa y para las manifestaciones espaciales. Sin embargo, lo siniestro arquitectónico habitualmente surge no de una estructura edilicia en particular, sino de las prácticas que allí se llevan a cabo y cubren de horror a quienes la transitan.

Los lugares por los que circulan el terror y otras emociones de su entorno más íntimo (miedo, angustia, horror, ansiedad) han dado pábulo a novelas y cuentos extraordinarios en lengua inglesa, como *The Haunting of Hill House*, de Shirley Jackson, y *The Shining*, de Stephen King, por citar solo dos ejemplos. Pero la literatura argentina también ofrece un variado repertorio de “casas fantasmas” en el abigarrado corpus de las últimas décadas, que transita con fluidez la zona terror. Si los procesos que llevan a transformar al espacio en un lugar involucran experiencias emocionales y lo cargan de significación y de intencionalidad es indudablemente el gótico el modo que ha demostrado poseer las herramientas más apropiadas para engrosar un repertorio que crece día a día.

Por otra parte, una notable marca de agua de la literatura y el cine argentinos del nuevo siglo es la localía: la (sobre)naturaleza y sus manifestaciones siniestras en narraciones y filmes toman prestadas las herramientas y temas del *folk horror* cuando no del cuento tradicional o la leyenda (Mariana Enriquez, Luciano Lambertini, Mariano Quirós, José María Marcos, Marina Yuczuk). ¿Se trata de una torsión del regionalismo? ¿Hay una reutilización actualizada de viejos motivos del cuento folklórico? ¿Es esta marca local una imposición del mercado editorial hispanohablante para exportación o la recuperación del color romántico del gótico decimonónico? ¿Cómo se piensa en estas ficciones el vínculo entre cuerpo, espacio y terror?

Nos interesa reflexionar, también, en este dossier, sobre un giro reciente de las producciones literarias y audiovisuales hacia el terror/horror ambiental, en el que la acción antropogénica es un eje central (Tabas 2015). El calentamiento global, el avance de pandemias, la dilapidación de recursos hídricos, la explotación de los suelos no solo han despertado la atención de la ecocrítica o el ecofeminismo. El *New Weird*, que recombina los imaginarios del terror, la ciencia ficción, el policial y el fantástico (Mattio 2020) parece ser el modo que recupera este planteo más recientemente. Entonces es posible pensar una práctica de la transgenericidad en determinadas ficciones para visibilizar los temores y, muchas veces, atemorizar. *Distancia de rescate* (2014), de Samanta Schweblin, pero también algunos cuentos de Mariano Quirós (*La luz mala dentro de mí*, 2016, y *Campo del cielo*, 2019), *El alud* (2014), de Esteban Castromán, o *Un mundo radiante* (2016), de Pablo Plotkin, no se constituyen necesariamente como narraciones de terror ni *new weird* pero son ejemplos de un interés por poner en primer plano las aristas siniestras de esta violenta agencia humana. ¿Nos conducen estas ficciones, como lectores, a pensar el futuro del planeta y los lugares que habitamos? ¿De qué modo elaboran la locura de la razón neoliberal (Vedda 2021) el terror y horror contemporáneos? La cuestión es, entonces, cómo se articulan terror, espacio y medioambiente en las producciones artísticas argentinas contemporáneas.

Los artículos que presentamos en este dossier exploran, cada uno a su manera, estas cuestiones y otras directa o indirectamente relacionadas con ellas. Por eso no es casual que se advierta un cruce y un diálogo entre los textos, que potencian las propuestas individuales y sus hipótesis.

---

---

A partir del concepto de *globalgothic* (Byron 2015), focalizado en el proceso en el cual los polos de lo local y lo global se imbrican y se convierten en una relación dinámica transformada por lo gótico, Marcos Seifert trabaja con lo que denomina “ficciones gótico-regionales” que incorporan rasgos territoriales y geográficos junto con leyendas y creencias locales para reinventarlas en un cruce con la tradición literaria, aunque en tensión con el concepto tradicional de regionalismo. Este giro permite dar cuenta de la confluencia entre creencias y leyendas populares de la región y los tropos y convencionalismos del gótico en una nueva temporalidad en la cual esa combinación circula y se lee. En su exploración de esta problemática, Seifert se concentra en el análisis de *Una casa junto al Tragadero*, de Mariano Quirós, aunque en diálogo, por un lado, con otros textos y autores contemporáneos de la narrativa argentina y, por otro, con el antecedente necesario de los relatos de Horacio Quiroga y la incorporación de la idea de *wilderness*, tal como aparece en *El corazón de las tinieblas*, de Joseph Conrad.

Es precisamente esta idea de la naturaleza salvaje e indomesticada por lo humano, y el sentido específico que le da Conrad, uno de los ejes del artículo de Pablo Ansolabehere, aunque aquí se piensa la relación entre *wilderness* y el *desierto* en tanto espacio fundante de la literatura argentina. Por eso Ansolabehere parte de la obra de Echeverría y Sarmiento y la forma diferencial en que ambos escritores abordaron la relación entre *desierto*, *mal* y *terror* para, desde allí, analizar “El intercesor”, la *nouvelle* de Diego Muzzio donde el *fortín* y la *salina* (exceso condensado de *desierto*) se presentan como los espacios en que habitan el horror y el mal argentinos.

En diálogo con el mismo imaginario espacial, María Laura Pérez Gras lee nuevas formas del terror contemporáneo argentino en tres relatos conectados entre sí por la recuperación y reformulación del personaje del gaucho decimonónico, el espacio del desierto pampeano/patagónico y la problemática de la frontera: *¿Sueñan los gauchoides con ñandúes eléctricos?* (2013), de Michel Nieva, *El viento de la pampa los vio* (2021), de Juan Ignacio Pisano, y la novela *Hija de nadie* (aún inédita), de Javier Núñez. Partiendo del cronotopo del fin del mundo, Pérez Gras propone que estos relatos se encuadran en un nuevo género, el “terror especulativo”, híbrido que surge cuando terror, distopía y ciencia ficción se entreveran.

El trabajo de María Belén Caparrós toma como eje el *baldío*, espacio que puede ser entendido, junto con el campo, como deriva contemporánea del *desierto/llanura*, ideograma a partir del cual se pretendió fundar una imagen perdurable de lo argentino. Se trata de dos espacios que muestran —a pesar de ciertos espejismos— el lado oscuro del proceso modernizador ya perceptible en las últimas décadas del siglo XIX. Porque si bien el *campo* ha sido concebido hasta hoy como la contracara fructífera del desierto, es justamente la explotación extrema de esa productividad —como se ve en el análisis que Pérez Gras hace de los relatos de Nieva— lo que da forma a sus aspectos más siniestros; mientras que el *baldío* —espacio que vertebró el análisis de Caparrós— expone directamente los desechos, lo que sobra, es decir la pesadilla de ese sueño modernizador. Caparrós se enfoca en cuentos, películas, crónicas literarias y ficciones de terror fantástico contemporáneas en las que los modos de enunciación visibilizan la barbarie del patriarcado. En este sentido, examina el espacio del baldío como reanudación del tropo del desierto y de la orilla borgeana, aunque con el objeto de reflexionar sobre la figura monstruosa del femicidio en una serie que parte de “La intrusa” de Borges (y de la (per)versión cinematográfica que, de ese relato, hace Carlos H. Christensen) y llega a la narrativa de Selva Almada, Dolores Reyes y Mariana Enriquez para visibilizar los cuerpos de mujeres que la violencia masculina ha convertido en desecho.

---

---

Agustín Conde de Boeck, por su parte, postula una serie de contrastes para abordar el espacio en la compleja y poco estudiada narrativa de Pablo Farrés, donde busca trazar un mapa de ese caos oscuro y esquizoide, una topología que deriva entre el horror familiar y el horror cósmico, entre el adentro y el afuera, entre lo humano y lo no-humano. Interesado en indagar sobre la relación entre literatura y filosofía, Conde de Boeck ve un vínculo directo entre la obra de Farrés y los postulados del “realismo especulativo”. Para sus principales animadores, la *weird fiction* de H. P. Lovecraft es un punto de partida fundamental, ya que toman su concepción del *horror cósmico* para postular una filosofía de lo “inhumano”. Pero en lugar de tratarse de un “gran afuera monstruoso” (como explica Conde de Boeck) el horror proviene de un “adentro de nuestra propia tecnología”; un adentro que se revela, de todos modos, como esencialmente inhumano. Es en el marco de esta lógica entre lo exterior y lo interior donde radica la clave espacial de la narrativa de Farrés, quien disloca el tópico gótico de la *haunted house* para expandirlo hacia un universo donde es imposible disociar las categorías de espacio-tiempo.

Finalmente, la idea de que “las próximas generaciones (las generaciones *próximas*) tengan que sobrevivir en un medio empobrecido y sórdido, un desierto ecológico y un infierno sociológico” (Danowski y Viveiros de Castro 2019) presiona en las narraciones consideradas en este dossier haciendo emerger los horrores gestados en el presente.

---

PABLO ANSOLABEHERE es doctor en Literatura por la Universidad de Buenos Aires. Es docente, crítico e investigador especializado en literatura argentina, disciplina que enseña en la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad de San Andrés y en la Universidad Nacional de las Artes. Ha sido profesor en Wesleyan University y en University of Georgia (Estados Unidos). Es autor de los libros *Homero Manzi va al cine* (2018), *Oratoria y evocación. Un episodio perdido en la literatura argentina* (2012) y *Anarquismo y literatura en Argentina (1879-1919)*, y de ediciones de *Tablas de sangre*, *Facundo*, *Poesía gauchesca* y *Relatos populares argentinos*.

SANDRA GASPARINI es doctora en Literatura por la Universidad de Buenos Aires. Es docente e investigadora de literatura argentina en las carreras de Letras (UBA) y de Artes de la Escritura (Universidad Nacional de las Artes). Es autora de *Espectros de la ciencia. Fantasías científicas de la Argentina del siglo XIX* (2012), de *Las horas nocturnas. Diez lecturas sobre terror, fantástico y ciencia* (2020) y de ediciones críticas de libros de Holmberg, Echeverría y Bioy Casares. Dirige el proyecto grupal de investigación “Escrituras disidentes: terror, desplazamientos y política en la literatura argentina”, subsidiado por UBACyT.

## Bibliografía

- BYRON, Glennis. 2015. “Introduction”. En Byron, Glennis (ed.), *Globalgothic*. Manchester: Manchester University Press.
- FISHER, Mark. 2018. *Lo raro y lo espeluznante*. Barcelona: Alpha Decay.
- DANOWSKI, Déborah y Eduardo VIVEIROS DE CASTRO. 2019. *¿Hay mundo por venir? Ensayo sobre los miedos y los fines*. Buenos Aires: Caja Negra.
- MATTIO, Juan. 2020. “Prólogo”. En *Paisajes experimentales. Antología de nueva ficción extraña*. Buenos Aires: Indómita luz.
- TABAS, Brad. 2015. “Dark Places: Ecology, Place, and the Metaphysics of Horror Fiction”, *Miranda [Online]*. N° 11. <<http://journals.openedition.org/miranda/7012>> [Consulta: 22 de octubre de 2021].
- VEDDA, Miguel. 2021. *Cazadores de ocasos. La literatura de horror en los tiempos del neoliberalismo*. Buenos Aires: Editorial Las Cuarenta y El río sin orillas, Colección Cuarenta Ríos.
- VIDLER, Anthony. 1992. *The Architectural Uncanny: Essays in the Modern Unhomely*. Cambridge, Massachussets: The MIT Press.